

<https://www.expansion.com/empresas/banca/2018/10/15/5bc37469ca4741ae308b45ed.html>

El BCE ficha a BlackRock como asesor en los test de estrés a la banca de 2018

Nicolás M. Sarriés

15 oct. 2018 - 00:08



Las entidades conocerán los resultados de los ejercicios el 2 de noviembre.

El Banco Central Europeo (BCE) está contando con una ayuda extra para llevar a cabo los test de estrés al sistema bancario europeo. Fráncfort ha contratado los servicios de BlackRock para hacer una labor de asistencia al supervisor en los trabajos para medir la resistencia del sector bancario.

Este proyecto de revisión de la solidez de las entidades del Viejo Continente se efectúa cada dos años y lo lidera la Autoridad Bancaria Europea (EBA, por sus siglas en inglés). Es el organismo presidido por Andrea Enria el que se encarga de los ejercicios de resistencia de los bancos sistémicos, mientras que el BCE colabora llevando a cabo unas pruebas análogas a una selección de bancos no sistémicos de la zona euro.

No es la primera vez que BlackRock trabaja para el BCE. El supervisor único ya contó con esta firma de inversión en los stress test de 2016, aunque en aquella ocasión también dispuso de la ayuda de la consultora McKinsey. Aquel año, nueve compañías consultoras resultaron vencedoras de un concurso público de asesoramiento del BCE, y éste optó por seleccionar a Blackrock y McKinsey para auxiliarlo en los test de estrés.

La presidenta del Consejo de Supervisión del BCE, Danièle Nouy, detalla estos fichajes de firmas externas en una reciente carta remitida al presidente del Parlamento de Alemania, Wolfgang Schäuble, en la que responde a una batería de preguntas sobre la forma en que el supervisor bancario europeo lleva a cabo los test de estrés y sobre los criterios que sigue para la contratación de empresas privadas que colaboren en estos ejercicios.

En concreto, y según especifica Nouy en su misiva, BlackRock ha resultado adjudicataria del contrato para prestar sus servicios de asistencia al BCE en los test de estrés como resultado de una extensión del contrato ya firmado en 2016. Aunque no desvela el coste de la factura del nuevo acuerdo de prestación de servicios, la presidenta del Mecanismo Único de Supervisión (MUS) sí que detalla el coste que tuvieron los trabajos realizados hace ahora dos años: Fráncfort destinó 8,2 millones de euros para pagar a las consultoras que le ayudaron. Lo que pague en 2018 se conocerá en el informe anual de actividades supervisoras, que se espera para la primera mitad del año que viene.

En la carta enviada al Parlamento de Alemania, la presidenta del Consejo de Supervisión del BCE recalca la importancia que le otorga el MUS tanto a la vigilancia ante hipotéticos conflictos de interés como al control a posteriori de los compromisos adquiridos por los proveedores de servicios para no saltarse las barreras de seguridad y confidencialidad requeridas para la realización de las pruebas de resistencia.

Además de contratos de confidencialidad personales e individualizados, Fráncfort impone a las firmas externas limitaciones tales como que su personal solo pueda trabajar con equipos informáticos provistos por el propio BCE (y, por tanto, con sus medidas de ciberseguridad). También obliga a estos proveedores de servicios a firmar cláusulas en las que se comprometen a no trasladar a ningún empleado que haya participado en estos test a posteriores trabajos relacionados con dichas entidades durante un periodo de tiempo considerado como de «enfriamiento».

Unos test a punto de concluir

Las pruebas de resistencia al sector bancario europeo diseñadas por la EBA y con la colaboración del BCE afrontan sus últimas semanas. Según los planes de trabajo iniciales, el regulador presidido por Andrea Enria prevé que los resultados definitivos se conozcan en apenas un mes, el 2 de noviembre.

Las pruebas de resistencia de este año serán un elemento clave para determinar los requerimientos de capital de 2019 (dentro del conocido como Proceso de Revisión y Evaluación Supervisora, o SREP), lo que está obligando a las entidades a esperar a la publicación de los resultados para conocer las exigencias regulatorias para el año próximo.

Tal y como adelantó EXPANSIÓN, los supervisores han comunicado que no van a enviar borradores con las futuras exigencias del SREP hasta tener los resultados de los test de estrés, lo que supone que hasta después de noviembre los bancos no empezarán a trabajar con estimaciones oficiales.